

ACTUALIDAD

EL P. EMILIO HERMAN, S. I. IN MEMORIAM

El 21 de enero de 1963 el P. Emilio Herman, S. I., ha fallecido santamente en Münster (Alemania) donde vivía desde hace tres años retirado a causa de una grave arteriosclerosis cerebral.

Había nacido en Aquisgrán el año 1891. Su padre lo envió a Londres para que adquiriera experiencia en asuntos de negocios, pues lo tenía destinado a sucederle a él. Fue allí donde sintió la vocación divina e ingresó en el noviciado de la Compañía de Jesús de Heerengerg. Hizo sus estudios en Valkenburg y en la Universidad Gregoriana y en 1927 fue nombrado profesor del Pontificio Instituto Oriental, nombramiento que decidiría su actividad posterior hasta la enfermedad de la que ha muerto.

Su labor científica, dedicada toda ella a cuestiones orientales, jurídicas e históricas, ha quedado derramada en varias publicaciones, sobre todo en "Orientalia Christiana Periodica", en Diccionarios como el "Dictionnaire de Droit Canonique" y "Lexicon für Theologie und Kirche" y en series de publicaciones como las *Fonti* de la "Codificazione canonica orientale". Estos escritos le habían dado un altísimo prestigio de orientalista y su nombre se citaba como gran autoridad.

Como Rector del Instituto Oriental, lo reorganizó completamente al aparecer la "Deus scientiarum Dominus" y dividió la "Orientalia Christiana" en dos secciones; la *Periódica* que publica artículos de revista y la *Analecta* destinada a investigaciones de más monta. Fue consultor de la Comisión Pontificia encargada de la Codificación Oriental y luego miembro de la *Consulta speciale* encargada de dar forma a los cánones y de señalar las fuentes; fue él quien con el Card. Cousa y el Card. Arcadio Larraona formó parte del Consejo de redacción definitiva del código, consejo que en 20 meses celebró 71 sesiones. Era consultor de las SS. CC. de Religiosos y de Seminarios y desde luego de la Oriental para la que escribió numerosos votos. También dirigió durante largos años el Instituto de S. Juan Damasceno, del que era cofundador, para los sacerdotes orientales que acudían a Roma a estudiar; erigió la asociación "Unitas" de finalidad ecumenista, en cuyos trabajos participó asiduamente. Pío XII lo había nombrado inspector de los colegios orientales de Roma y de los monjes y monjas melquitas y maronitas; fue precisamente en una de sus visitas al Líbano cuando sufrió el primer asalto de su enfermedad. Enfermo, luchó aún durante tres años, pero tuvo que deponer las armas y retirarse a Münster donde la enfermedad ha llevado su cuerpo al sepulcro y su espíritu a recibir los talentos del siervo bueno.

Descanse en paz el gran orientalista y sabio investigador.